Año I — Montevideo, Mayo 15 de 1904. — Núm. 3

# EL OBRERO

Periódico defensor de los Trabajadores



SE PUBLICA CADA 15 DIAS — DIRECCIÓN: PEDRO VARELA Calle Rondeau número 295 — SUSCRIPCION VOLUNTARIA

## EL CRIMEN DE BUENOS AIRES

**La manifestación obrera. — El pueblo asesinado. — Gran celada policial. — Ensañamiento feroz. — Mujeres y niños sableados — Salvajismo infame. — Muchos muertos. — Más de cien heridos. — Arrestos á granel. — Los presos martirizados. — Huelga general en perspectiva. — Protesta internacional: — Otras noticias**

Nos sería sumamente difícil hacer una crónica detallada de los sucesos sangrientos acaecidos el dia primero de Mayo en la vecina capital de la República Argentina, que llevó el luto, la desesperación y la miseria en el hogar de centenares de familias obreras, solo nos limitaremos en hacer un extracto de varias cartas y de periódicos obreros que algunos compañeros nos remitieron.

Por los hechos que vamos á describir, los lectores desprenderán fácilmente que todo obedecía á un plan premeditado por la policía, de esa policía feroz y salvaje que á las órdenes de Francisco Beazley, jefe de los asesinos del pueblo, viene, desde algunos años atrás, ensayando sus revolvers y sus sables en las personas de pacíficos trabajadores, teniendo su epílogo con el masacre colectivo de obreros indefensos el pasado domingo, primero de Mayo.

A las 2 1/2 de la tarde del mencionado dia, una aglomeración grandiosa de trabajadores estaba reunida en la plaza Lorea. La muchedumbre era inmensa y las sociedades gremiales numerosas con sus respectivas banderas y estandartes; calculábanse al rededor de 40 mil los manifestantes. El desfile empezó poco antes de las tres. Encabezaba la gran columna una sociedad de niños y otra de mujeres.

Las asociaciones desfilaban muy correctamente, cantando diferentes himnos proletarios acompañados de dos bandas de música. El espectáculo era imponente y cohordinado. Pasando por frente á la redacción del diario obrero *La Protesta* fué saludado fraternalmente por los manifestantes, siéndoles contracambiado el saludo con una amplia bandera desde la azotea de dicho local, que no cesó hasta la conclusión del desfile.

La cabeza de la columna había llegado entre tanto al pié de la estátua de Mazzini, en el Paseo de Julio, los oradores saltaban el enrejado y tomaban colocación sobre el pedestal, las compañeras hacían círculo, los estandartes avanzaban concentrándose en las proximidades del monumento, los árboles empezaban á cargarse de hombres que se encaramaban en sus ramas.

Sonó el primer disparo, entonces, y luego, la granizada de balas, los revolvers en su desesperado vomitar de plomo, alevoso y asesino, con implacable ensañamiento, con furia incontenible, produciendo la dispersión precipitada, el arremolinar de los que resueltos á morir querían vender cara su vida, el levantarse de mujeres arrojadas por el suelo, despedazadas las ropas, el refugiarse de los hombres sin armas que se protegían atrás de los árboles, de los escaños, de las plantas.

Luego los grupos dispersándose, debatiéndose en su retirada, bajo el fuego incesante de los revólvers de los policianos, algunos con el arma de fuego en su izquierda y el sable en la derecha, repartiendo sablazos á dos lados.

Aún las nubes de humo no se disipaban, aún continuaba el ir y venir con sonoridad de acero, de los policías á caballo, cuando de nuevo se agrupaban parte de los manifestantes, al rededor de los muertos y los heridos tendidos aquí y allá en el cesped verde del paseo.

Aun ahí bajo los cañones de los revolvers policiales, bajo el sable pronto á abrir nuevas heridas, los compañeros volvieron para recoger los cadáveres de los suyos, en momentos en que las ambulancias llegaban á todo escape.

Aquí y allí se veían heridos, algunos cadáveres, sombreros, ropas desgarradas, estandartes hechos trizas.

Fuè subido en una ambulancia un herido y el grupo de compañeros que lo custodiaba se descubrió respetuoso, al partir el vehículo.

Otro grupo descubre el cadáver de José Ocampo, y sin vacilar lo levanta en hombros, trasladándolo hasta el local de *La Protesta*, donde se lo acomodó en una escalera á guisa de camilla.

En esa forma, y envuelto en la bandera con que momentos antes se saludaba á la columna, el cadáver fué trasportado por calle Reconquista, luego por Avenida, Entre Ríos y Chile, en cuyo trayecto los transeuntes se descubrían al paso del grupo.

En vano la policía pretendió unas dos ó tres veces detener la marcha de la fúnebre procesión.

Los obreros que escoltaban al héroe vencedor, iban dispuestos á todo!

Al llegar al local de la Federación Obrera Argentina, algunos compañeros subieron á los balcones, desde donde se habló con la energía y la indignación que merecen actos de un salvajismo tal.

Cuando terminaron los oradores, el cadáver fué introducido al local.

Dos minutos más y la policía concentraba sus fuerzas frente á la puerta, presentándose también un piquete de sesenta bomberos armados, despliegue, de fuerzas que obligó á evacuar la casa, dejándola al cuidado de un indefenso hombre.

Ya se han realizado innumerables prisiones de compañeros, llenándose de ellos los calabozos de la policía y comisarías.

---

¿Cómo se había motivado el inicuo é incalificable atentado contra el pueblo?

He aquí cómo nos lo explica un compañero:

«Habían llegado varias sociedades al punto de reunión cuando se armó un gran tumulto; corrí para presenciar lo que sucedía y en medio de una gran confusión ví á los manifestantes que intentaban detener un coche de tramvia que pretendía forzar la marcha atropellando la columna; algunos pasajeros que iban en él arremetieron con sus bastones á los manifestantes, los cuales contestaron á pedradas. Los cosacos policiales, sables en manos, empezaron á descargar sablazos contra la muchedumbre, al mismo tiempo se oyó un tiro, que no sé precisar si salió de la muchedumbre ó de los esbirros...» Lo demás ya lo sabemos.

---

Publicamos los nombres de los heridos, cuya lista tiene la policía, reservándonos muchos otros más que se ocultan en sus casas, para evitar las persecuciones de los salvajes esbirros.

Antonio Marsavillo de 23 años de edad; Menotti Bonfiglioli; Manuel Castro de 36 años; José Castelli de 24 años; Pedro Ceppe; Inedo Basualdo de 14 años; José Coley; Samuel Rodriguez; Angel Napoli; Ramos Juarez de 27 años; Luis Granfascoli de 36 años; Adela Fernández de 9 años; Adelina A. de Fernández, madre de la anterior; Pedro Grasomena, Florentino Martinelli de 34 años; Serafín Tosa; José Paul; Manuel Solari de 45 años; Antonio Giordano.

Se calcula que el número de heridos pasa de 100, algunos de gravedad. También hay 7 ú 8 esbirros heridos, entre vigilantes, cabos y un comisario, este último de una pedrada causándole una contusión de cierta importancia.

Los muertos según la policía son dos: José Manzano de 28 años de edad, agente del escuadrón de seguridad y José Ocampo de 22 años de edad, argentino, trabajaba como foguista en el puerto de Buenos Aires.

---

Cuando el pueblo huía despavorido del salvajismo sin nombre, en el puerto varios buques ingleses prestaban asilo á connacionales y extranjeros.

En algunos buques italianos se refugiaron varios estandartes rojos.

Es de notarse que los marineros llamaban, animándolos con ademanes amistosos para que se acercaran los que huían en busca de un seguro refugio.

Es ridículo pensar, dado el tiempo que duró el tiroteo y el salvajismo con que obró la policía, que sean solo dos los muertos como informan los partes policiales. A nadie se escapa que el número es cuatro veces mayor y que hay una marcada tendencia á ocultarlos.

---

Sacamos de *La Protesta*:

«El espantoso crimen que la policía ha cometido el domingo, ha tenido el tristísimo privilegio de conmover hondamente é intensamente todos los corazones dentro y fuera del país.

Con la relación de estos hechos salvajes, de estos hechos sin nombre la argentina ha retrocedido un siglo en el concierto de país civilizado

En el interior de la república al estupor que la noticia produjo en los primeros momentos, ha sucedido la más viva, la más angustiosa indignación tanto que no jes difícil que ella se traduzca y se exteriorice en forma de meeting ó de huelga general.

Se equivocan profundamente; se equivocan torpe y ridículamente los que imaginan que el pueblo yace abatido bajo el peso de la innoble celada de que ha sido víctima.

No, el pueblo trabajador no se abate tan fácilmente; no, los trabajadores saben hacerse superiores al peso de tal desgracia y hoy más que nunca, están decididos á repeler á la fuerza y con mano hercúlea toda nueva tentativa de asesinato de que se le haga objeto.

Hoy más que nunca, está altivo y sereno y quizá no tardará mucho en demostrar plenamente la verdad de lo que decimos.

De todas las provincias nos llegan cartas indicándonos la conveniencia de una huelga general.»

---

En todos los ámbitos de la República Argentina se han iniciado suscripciones para socorrer á las víctimas de la emboscada policial del 1.° de Mayo en Buenos Aires.

Aquí, en Montevideo, se está también buscando el medio de allegar recursos para ayudar á las víctimas de la mazorca argentina. El domingo próximo, en el Teatro San Felipe tendrá lugar una función á beneficio de las víctimas, se representará Los Malos Pastores.

Sabemos que en el Brasil también se está agitando la opinión pública á favor de las víctimas de la ferocidad policial argentina.

---

Centenares de trabajadores se hallan detenidos injustamente en las mazmorras del departamento central de policía de Buenos Aires, á raiz de los sucesos del domingo pasado.

Corre el rumor de que estos infelices

obreros son torturados infamemente, por los *pampas* al mando del cacique Beazley, con el propósito de hacerlos declarar autores de los hechos acaecidos para tener el pretesto de hundirlos en una cárcel.

Todos los días que pasan se efectúan nuevas prisiones de obreros á fin de encontrar á los culpables que inútilmente están buscando, cuando los verdaderos culpables, los asesinos, son los mismos esbirros, los cuales, se libraría la república Argentina de una institución ignominiosa, encerrándolos á todos, incluso su jefe, en un presidio.

---

La Federación Obrera Argentina ha lanzado el siguiente manifiesto:

AL PUEBLO

El atropello inaudito, el crimen sin precedentes contra el pueblo indefenso, llevado á cabo el último domingo por la policía de seguridad, por orden superior, no puede ni debemos pasar en silencio, no, la más enérgica protesta de indignación brota de nuestros pechos, escupiendo al rostro de los asesinos la sangre inocente que manchó las calles de la gran capital de Sud América, poniendo de relieve la incapacidad que distingue á la superioridad gubernista, en particular á Beazley, jefe del cuerpo de cosacos que en 1.º de Mayo cubrió de homicida plomo á los que con el sudor de su frente alimentan todo lo grotesco é inmoral de este régimen que fenece.

PUEBLO! Levanta altivo la cabeza! tus mejillas sangran abofeteadas por el más cobarde de los tiranos; tus espaldas han sido flagelados por los sables del soez recluta situacionista, tus hijos y compañeros han sido cobardemente diezmados por el acero policiano, por mandato expreso del gran Mazorquero... de alma miserable, que se coronó escalando el poder sobre el montón de cadáveres caidos en luctuosos acontecimientos.

La sangre vertida clama una reparación ¿á quién pedirla? ¿al primer magistrado? no; antes selló con sangre todo un gobierno de oprobio; al pueblo, sí; á tí, pueblo, las víctimas te piden hagas justicia.

¡Venganza! salga de tus filas el justiciero de los caidos en la plaza Mazzini; los mandatarios del pueblo ó cumplen su misión ó estorban; en ese caso hacerlos desaparecer de la escena pública es un deber ineludible; tú, pueblo vejado, debes de erguir tu cuerpo y decir con nosotros ¡BASTA! Basta esa horrible matanza, ó salís ú os echamos; vuestra dimisión se impone, vuestra honra está manchada, los caídos esperan una reparación; Montjuich tuvo su epílogo en Santa Agueda, Milán termina en Monza, la plaza Mazzini en...

¡Gloria á los mártires del 1.º de Mayo!

¡Venganza! claman las víctimas.

LA COMISIÓN ADMINISTRATIVA.

---

Se ha iniciado una agitación entre el elemento trabajador de la Argentina pará declarar la huelga general en todo el país, durante 24 horas, exigiendo la libertad de todos los detenidos.

Nosotros opinamos que la huelga general por un dia no conducirá á nada sino á hacer nuevas víctimas y los presos continuarán recibiendo martirios en los calabozos. La huelga general, si se produce, debe continuar revolucionaria y amenazadora hasta que los presos sean puestos todos en libertad, caso contrario, acabar con todo, apelando á cualquier medio, el incendio, por ejemplo.

De cualquier modo que sea, los trabajadores conscientes de la República Oriental, prestarán á la iniciativa su apoyo moral y material.

---

Leemos en un diario obrero de Buenos Aires:

«*El Siglo* de ayer afronta valientemente las iras sociales y escupe al jefe policial la necesidad de que renuncia.

Creemos que lo que debería hacer es suicidarse, porque su infamia solo de esa manera podría lavarse.

Y sinó habrá que suicidarlo».

Si, es necesario suicidar á fiera tan sanguinaria; pero, para limpiar á la República Argentina de animales tan dañinos á la humanidad, es preciso suicidar á muchas otras fieras tan salvajes como esa. Hay que principiar con el *zorro* y acabar con el último *perro*.

---

# ¡A organizarnos!

La experiencia nos enseña y nos demuestra una vez más que la organización es y se será el factor principal que conducirá á las masas á la conquista del porvenir. Los hechos hablan más claro de todo lo que nosotros podríamos decir.

Los movimientos más importantes y de mayor resonancia han sido realizados en los países donde los elementos libertarios participan constantemente á la acción societaria, no solo cooperando con sus energías en las sociedades de resistencia, sino que fomentándolas y organizándolas ellos mismos, produciendo actualmente una activa agitación obrera con tendencias netamente revolucionarias.

En la República Argentina, por ejemplo, podemos contar varias huelgas que asumieron un carácter bastante revolucionario, y el hecho más totable es que en todas partes se manifiesta la tendencia á la huelga general

La poderosa Federación Obrera Argentina, libremente organizada, mantiene vivo entre la clase trabajadora el espíritu de resistencia y rebelión. Ella ha conseguido excluir de las sociedades que la compone el autoritarismo político y si en realidad no es netamente libertaria es campo fecundo á las exigencias puramente económicas del proletariado. Creemos inutil citar importantes movimientos iniciados por dicha federación, por ser de todos conocidos, solo diremos que en ella han actuado desde su fundación y antúan elementos libertarios; en ella luchan todos los hombres de buena voluntad que no se doblegan á la vanidad ni á la ambición.

Si observamos el movimiento obrero en España, donde también los compañeros toman parte activa en las sociedades de resistencia, veremos, y no cabe dudarlo, que el obrero español se ha puesto actualmente á la cabeza del movimiento revolucionario de Europa.

Demos ahora una ojeada en rededor nuestro, aquí en la República Oriental, y veremos el espectáculo bochornoso que representa la masa trabajadora; desorganizada, envilecida, atrasada por completo en sentido revolucionario y emancipador, y en consecuencia, humillada vergonzosamente ante sus verdugos y explotada miserablemente en mil formas por los capitalistas.

Las iniciativas internacionales que necesitan el apoyo mútuo y la solidaridad de todos, nosotros, aquí, miramos casi indiferentes como luchan en otros países, porque nos encontramos impotentes para cooperar con nuestro esfuerzo colectivo para el mejor éxito de las iniciativas, á lo sumo nuestra adhesión consiste en la palabra de algun grupo reducido de compañeros que en la prática ó en los hechos no tienen importancia ni valor alguno. Y no se crea que con esto queremos decir que aquí no existan compañeros convencidos, ni que no se haya hecho propaganda revolucionaria, no, aquí en relación, existen muchísimos libertarios de buena voluntad, solo queremos demostrar que hasta la fecha se ha adoptado un método de propaganda equivocada que fatalmente tenía que conducir á la masa trabajadora al estado anémico y deplorable en que se halla actualmente.

Es preciso reconocer el error, nos hemos asustado demasiado de las asociaciones gremiales con sus estatutos, reglamentos, comisiones y demás; nos hemos retirado casi siempre de las masas inconscientes en lugar de meternos entre ellas, dividir sus pesares y sufrimientos, luchar con ella, no solo con la palabra sino con el ejemplo, enseñándole el verdadero camino de las conquistas y prepararla para la próxima revolución, haciendo de los explotados hombres conscientes y revolucionarios.

Mediten, nos dijo nuestro compañero R. Mella, los que con sinceridad profesan ideas de emancipación social. Tan libre como se quiere, la asociación es indispensable para la lucha ahora, para la vida común despues. La asociación es el corolario obligado de la autonomía individual.

No queremos ejércitos duramente disciplinados, sino agrupaciones voluntariamente constituidas por la comunidad de medios y de fines.

El movimiento obrero en España es una experiencia decisiva de lo que continuamente venimos propagando. Son los hechos que nos ilustran á todos; depongamos parcialismos nocivos y juntemos nuestros esfuerzos en la lucha general por la emancipación de todos los hombres.

---

# AL GREMIO DE PANADEROS

Complacido de la reciente aparición de un periódico en esa, defensor de los trabajadores, «El Obrero», aprovecho la oportunidad para hacer público al gremio que encabeza el artículo en particular, y á los trabajadores en general, los secretos perniciosos, todavía desconocidos en estos países, que encierra la famosa sociedad de colocación establecida en esa capital, por los indomables verdugos dueños de panadería, llamada vulgarmente *cuerda de la inquisición*.

En el 1881, á raíz de un gran movimiento huelguista, iniciado por la Federación, Unión, etc., aun prematuro por falta de conciencia, ocurrido en las regiones de la Italia Septentrional. Los dueños de panaderías de Milán, Turín, Biela, Novara, Alejandría, etc., establecieron idéntica *Trampa* con el fin de someter vergonzosamente á la esclavitud más repugnante y cruel á los obreros que intentaron sacudir sus cadenas opresoras.

Pero, á excepción de la ciudad de Turin, antigua cuna de los infames reyes saboyardos, las demás *Trampas* de las localidades mencionadas se derrumbaron casi simultaneamente en consecuencia á los viriles y rudos golpes de aquellas masas de panaderos indignados. Turin, siguió *soberbiamente* triunfante y... sigue desafiando la marcha de la evolución y revolución de los reinos del universo para asentar su perfección, y desafiando el justo rencor de las víctimas de dicha *Trampa* esparcidas por el mundo.

No obstante sucumbirá, si... sucumbirá por completo dado ya su estado crónico y moribundo.

Sin mayores detalles paso á lo esencial de mi artículo.

Al fundar los patrones la mencionada *oficina de la inquisición*, eligieron entre sus mancebos, dos fascinerosos mercaderes de carne proletaria decaídos, y los nombraron directores de la oficina. Antes del funcionamiento instalaron el aparato telefónico con comunicación directa á la *Questura* ó departamento central. Luego hicieron por medio de los diarios un llamado general interno y externo de la ciudad, cuya publicación prometía la dicha de los obreros panaderos.

El éxito no se hizo esperar, protegidos por la estación invernal, y por el desbande que hubo á raíz de la gran huelga. Para ser inscripto en los registros de la *sociedad inquisitorial* precisaba la *buena conducta* del último patrón. Sin ese documento no se enrolaba á ningun obrero. Después se le entregaba una libreta, mitad de su volumen era destinado para las *recomendaciones*, la otra mitad constituía artículos severísimos impresos. Todo obrero expedido al trabajo era obligado presentarla al patrón antes de empezar su faena, y sucesivamente presentarla de nuevo cuando se despedía terminantemente.

Entonces el burgués era obligado á anotar la *la buena conducta* condicionalmente.

Si el obrero hubiera hecho todo el interés del patrón, es decir; obedecer ciegamente, bajar la cabeza á cualquier reto, no hablar de sociedad de resistencia ni de emancipación, estar conforme de todo, hacer de verdugo contra sus compañeros de trabajo si osaban quejarse, hacer delaciones, y trabajar sin miramiento á su salud, entonces el burgués extendía en la siguiente forma la *buena conducta*: El obrero tal me sirvió durante un mes, dos, tres ó más, con *fidelidad, puntualidad y exactitud*.

Si el obrero hubiera en cambio protestado sobre el salario y las malas condiciones del taller ú horas de trabajo demasiado pesado, ó que hubiera manifestado ideas libertarias en el solo terreno económico del oficio, era lo suficiente que al despedirse (generalmente eran siempre despedidos), el patrón hiciese en otra forma la nota de *buena conducta* es decir; como sigue: El obrero tal, me sirvió durante... con *fidelidad*, y nada más; esto era un significativo para manifestar que el obrero nada había robado en su casa, pero, que era necesario excluirlo del gremio por no ser un buen *carnero* de de primera cualidad.

Los pobres obreros que ignoraban el *camino* de su precipicio, pero que les repugnaba dicha oficina, muchos sin saber el por qué, se abstenían de acudir á ella hasta el agotamiento de todo recurso, permaneciendo en la sociedad de resistencia en estado miserable, que si bien alguna rara plaza salía, los obreros no eran aceptados por los patrones. Así que por fin eran obligados á prostituirse á la aludida *Trampa*. Allí debían presentar su respectiva *libreta* á los directores, los cuales la examinaban y ya comprendían los significativos de la *buena conducta* por previa instrucción. Con toda cínica disimulación, *carneros* y *rebeldes*, venían registrados en los libros de la colocación según la plaza; pero, los rebeldes, ó con el solo significativo *Fidelidad*, venían también inscriptos sobre un registro secreto llamado *Libro negro*. Y guay, si estos últimos no regalaban cinco ó diez *liras* á escondidas á los mencionados ex-mercaderes antiguos de carne proletaria, como hacían los mansos *carneros*, á pesar de ser prohibido (en palabras) por el consejo patronal.

Sin embargo el obrero observador é inteligente distinguía los efectos mencionados en toda su desnudez; distinguía en la masa de obreros dos categorías distintas. Para los mansos *carneros*, siempre había trabajo y mejores plazas: para los dignos, que por la fuerza transigían al monopolio de los tiranos directores, las plazas inferiores y pésimos talleres, no sin antes pasar uno, dos ó tres meses de desocupación.

Y guay si osaban protestar, ó intentar alguna acción rebelde contra los aludidos *mancebos*, ó contra algun patrón, eran seguros que en dicho *Libro negro* se le agregaba á sus nombres una cruz, que significaba *pésima conducta*. Dicho *libro* venía todos los sábados revisado por un Consejo General de patrones, los cuales sin otra formalidad suspendían de la lista del trabajo por 2, 3 ó 4 meses á todo obrero que encontraban con la *cruz*, y si eran dos, venía terminantemente expulsado... Expulsión grave, porque debía sin pérdida de tiempo emigrar ó cambiar de oficio cosa dificilísima en aquella época.

A más el mencionado *Libro negro* tenía también la facultad de revisarlo la *Policía Secreta* la cual llevaba apuntes de todos los nombres y domicilios al *departamento*; entonces, las prisiones arbitrarias, las expulsiones regionales, el *domicilio coato*, las palizas, las violaciones de domicilios, los arrestos en masas de panaderos eran á granel. Hay que tener presente que esta medida fué propuesta por los patrones al jefe de policía.

Por último, en vista que las medidas feroces adoptadas no podían contener los tumultos que en la *oficina* se desarrollaban con frecuencia, los patrones, establecieron una *Seccion de policía* en el primer piso, con comunicación directa verbal y campanilla eléctrica, y por portero un exagente de policía secreta metido en una gran jaula bien asegurada.

Es menester que mis lectores sepan que el que firma este artículo fué una víctima, por lo tanto conocedor profundo de las causas y efectos de la mencionada tiránica sociedad, y enemigo de exagerar los hechos y de las mentiras.

Pues bien; compañeros montevideanos! En esa capital, los émulos de aquellos Torquemadas, establecieron idéntica *oficina*, que ya funciona en pleno apogeo, con tendencia inevitable á desarrollarse en consecuencia, los males expuestos.

¿Podéis aún permanecer apáticos, indiferentes, desunidos, odiados los unos con los otros? ¿Podéis continuar por más tiempo inflexibles á semejantes rebajas, degradación, humillación, desprecio y en constante peligro amenazador de vuestra mezquina libertad ó intereses económicos más sagrados?

El solo hecho de obligar al gremio á recibir la *Libreta*; ¿No constituye un acto arbitrario y á lo sumo autoritario?

Dado la imperfección de nuestra especie; ¿los patrones no habrán cometido y no cometerán sus grandes y pequeñas faltas con sus obreros? Bajo este punto de vista, se podría admitir ese control absurdo cuando los obreros gozaran de igual derecho, es decir, firmar la conducta de los patrones toda vez que sale un obrero definitivamente de una panadería, sobre otra *Libreta* que tendría la obligación forzosa de presentar, y someterse al fallo de sus faltas.

Recomiendo este párrafo esencial á mis lectores y mayormente á los interesados directos; que nadie lo olvide.

¡Amigos y compañeros, de la Sociedad de Resistencia! A vosotros tengo que haceros una recomendadísima advertencia.

Recordareis que en esta capital de la Argentina, no hace mucho aún, funcionaba otra *oficina ó cuerda de la inquisición* con idénticos principios y fines á la que funciona actualmente en esa Metrópoli, y que se desorganizó por completo á raíz de innumerables divergencias surgidas entre los patrones de panaderías. No obstante este gremio no está muy al seguro de ese tenebroso peligro.

Si los obreros panaderos en su mayoría y mis íntimos amigos de este gremio, que de estos algunos residen en esa capital, quisieran decir la verdad, muy bien conocen los esfuerzos que se hicieron para destruir dicha sensacional *Barrera*. Como también evitar que muchos honrados obreros fueran obligados á acudir á ella y evitar el derrumbe de la sociedad de obreros panaderos de esta capital.

Esto es: mientras que los asociados se limitan á censurar, criticar, odiar, etc., á quien va ó viene, sin excepción, á la referida *Trampa*, nada harán de bueno. El número de los atrofiados de nuestra organización social es el 90 °/o al número de las sanas inteligencias. Así pues, la mayoría arrastrará á la ínfima minoría.

Incumbe entonces, que los socios adopten medidas practicables, llanas y positivas é indestructibles, mientras que aun le cabe tiempo.

Ejemplo: Practicar la solidaridad entre los compañeros, continuar, posiblemente secreta, la propaganda impresa etc., con esas medidas, al parecer simples, pero en sus efectos grandes, evitareis las funestas circunstancias que en lo sucesivo serán obligados sin reproche á someterse, obreros de suma atención, á dicha oficina de colocación.

A la obra pues compañeros, á la obra panaderos en general. Que el mundo obrero del orbe entero no tenga que decir que vuestras célebres luchas contra el vil enemigo eran luchas superficiales, sin convicción ni conciencias.

Salud y solidaridad.

JOSÉ BOERIS.

Buenos Aires, 26 Abril 1904.

## En La Plata

Compañeros de «El Obrero» salud:

Lo que está pasando en el gremio de Obreros Panaderos de esta Ciudad es verdaderamento lamentable.

Hace próximamente un año que un grupo de entusiastas compañeros reorganizó la antigua sociedad de resistencia, procurando por todos los medios á su alcance de asociar á todos los obreros del gremio; pero todos los esfuerzos que hicieron se estrellaron contra la apatía de la mayoría y, por qué no decirlo, más pue todo contra la inconciencia y mala fe de muchos que se opusieron con su estupidez y rencor personal al mejoramiento y bienestar de todo el gremio, abandonando así el campo á nuestros eternos enemigos: los capitalistas; puesto que aprovecharon la ocasión para imponer á los obreros toda clase de humillaciones. Los sueldos en general fueron rebajados, pues á excepción de seis ó siete casas, las demás (es vergonzoso decirlo) pagan un salario irrisorio; basta decir que hay brutos que desempeñan el cargo de maestro y amasador en panaderías que trabajan más de tres bolsas de harina por un sueldo que varía de 35 á 40 pesos. Sin embargo y á pesar de todo, estos inconcientes emplearon todas sus energías, dignas de mejor suerte, en combatir ignominiosamente á los compañeros que más se distinguían por su actividad y entusiasmo en pro del proletariado con su terrible lucha contra sus explotadores.

Obreros panaderos, compañeros de infortunio, hora es ya de abandonar toda antipatía y rencor personal; y, olvidando el triste pasado, estrechemos nuestras filas en fraternal armonía, y una vez unidos, compactos y fuertes, apresurémonos á combatir con energía á nuestro único y común enemigo, el capital.

Para conseguir nuestro objeto, tenemos un medio poderosísimo: la asociación. Ingresad, pues, en nuestra sociedad de resistencia que recibe con los brazos abiertos á todos los obreros del gremio sin distinción de raza ni nacionalidad.

*(Corresponsal).*

Mayo de 1904.

## CONCIENCIA BURGUESA

Cuando un brazo justiciero se alza airado y descarga entero el golpe haciendo rodar por tierra á un tirano, á un verdugo, ó á un liberticida cualquiera, esta sociedad de tan elástica conciencia, que permanece muda é indiferente ante las infamias é iniquidades sin nombre cometidas á diario con los obreros y la familia de estos, lanza su terrible anatema contra el justiciero y pide el esterminio de todos los rebeldes.

Sin embargo, no es más que una existencia la que se ha tronchado; existencia que la mayor de las veces, ha originado males infinitos á la humanidad.

En cambio, ¡oh ironía! ¡cuan justo les parece que pueblos hermanos se despedacen en bárbaras y sangrientas luchas por el capricho de uno de esos déspotas, ó por la desenfrenada y criminal ambición de los potentados del capital!

Ahí los teneis, mirad á esas pudibundas damas y á sus moralistas burgueses siguiendo impacible y hasta con satisfacción las alternativas de la sangrienta guerra Ruso-Japonesa y los inhumanos degüellos de los Orientales. Contempladlos, vedlos ensimismados en la lectura de relatos de horribles matanzas descripta con fruición salvaje por esos periodistas sin escrúpulo de la prensa burguesa.

Luego, á raiz de estos relatos ven pasar como espectros silenciosos, sin conmoverse, la hermosa cohorte de la guerra. Incendios, asesinatos, violaciones, miserias, hambre, prostitución etc., etc., sin arrancarles un grito un gesto de indignación.

Por otra parte, ¿no es ello acaso la consecuencia lógica de *nuestra* civilización? ¿Cómo pues indignarse cuando esto es el resultado natural y necesario de la educación que recibimos.

¿No cosechamos acaso, de la benemèrita institución militar sus más ópimos frutos? No hay pues porque indignarse.

Es natural entonces que la burguesía se sienta tradquila y satisfecha en medio de los horrores de la guerra, fenómeno natural de esta mercantilística sociedad y de la execrable enseñanza oficial.

En cambio, la indignación (léase miedo) que ha causado en la burguesía el hecho civil y generoso de Artal, se esplica, reconocen tácitamente que apesar de su criminal enseñanza puesta en acción para cortar el cerebro humano, cortando el vuelo del rebelde pensamiento, no les ha dado el resultado apetecido, no han conseguido la realización de su anhelado sueño.

Oidlos, cómo claman, cómo gritan ahora, al primer alfilerazo de un justiciero; sordo é insensible al llanto y al dolor ageno, se ha necesitado apenas rozar su epidermis para que se vuelvan excesivamente sentimentales y sensibles.

¡Oh, sublime elocuencia de los hechos, de la acción heróica!

¡Cómo! ¿recien llegan á vuestros oidos las *dolorosas* quejas de la humanidad? Sin embargo, hace siglos que ésta sufre, agoniza y muere, en medio del dolor y la miseria.

¿Nunca habeis visto á esas madres escuálidas con sus senos exhaustos inclinadas día y noche en un penoso trabajo sin poder ganar ni aún para alimentar sus anémicos hijos? ¿y á esos flacos obreros embrutecidos por un trabajo excesivo, aplastante, inhumano, encorvados, jadeantes, enfermos, trabajando con ansias y afanes de béstia sin alcanzar ganarse el alimento diario? y por fin, ¿nunca habeis contemplado el demacrado rostro de una obrera, prematuramente envejecida, llevando en sí el germen de la tuberculosis, pero que aún asimismo debe estar allí en el taller ó en la fábrica, en donde se la explota, y en donde acelera su muerte por el aire viciado que respira?

Y luego ¿no habeis visto á estos pobres seres, allá en su lecho de dolor extenuados, aniquilados ya por el mal, sin abrigos, sin lumbre y sin pan después de una existencia triste de rudo labor y de negra miseria?

¿No habeis sentido tampoco el llanto desgarrador de las madres, no habeis contemplado su inmenso dolor, su indescriptible angustia al sentir los estertores de la muerte de esos seres queridos sin tener con que mojar sus labios secos por la fiebre?

¡Oh, qué ciegos y qué sordos sois vosotros señores burgueses!

¿Y sabéis por qué tanto dolor y miseria? porque hay muchos miserables, muchos Mauras y pocos, muy pocos Artales.

Tam poco ha llegado á vuestros oidos ¡oh, eternos sordos de las causas justas! los dolorosos ayes de María Dorado, la mujer fecunda pateada en el sagrado vientre por los Mauras! ¿No ha llegado tampoco á vuestros oidos los gritos de desesperación de los obreros torturados en las tétricas prisiones de Alcalá del Valle? Nada de eso habeis oido.

España está en su apogeo; mata, tortura, castra, y hasta la vida que todavía está en embrión, que aún gesta en el sagrado vientre materno, corta.

¡Oh! España jesuítica, inquisitorial! ¡tiembla!

¿Por qué pues alarmarse? ¿por qué gritar contra el acto violento de ese joven, cuando su brazo ha sido armado por el mismo Maura?

Si fuerais más razonable, veríais en él, las consecuencias lógicas de la opresión y la tiranía, el desbordamiento de los sufrimientos llegados á su grado máximo que estallan.

No hay pues por qué alarmarse; el fenómeno es natural. Así como la guerra es el resultado de la educación burguesa, la violencia es la consecuencia lógica de la opresión.

Mientras tanto, hacen falta muchos Artales, pero de mano segura, para despertar esas conciencias dormidas y librar al mundo de tiranos.

E. ALMADA.

Rosario, Mayo de 1904.

## El obrero en el interior

Nos comunican de Mercedes (R. O.) que los obreros panaderos de esa población están sujetos á la más desenfrenada explotación y á la humillación más vergonzosa. Pues, á excepción de una panadería, «La Comercial», las demás obligan á sus obreros á hacer un trabajo brutal y excesivo por un salario irrisorio.

Es costumbre, en las panaderías de casi todos los pueblos del interior, hacer un amasijo de pan y otro de galleta de obligación, ó cuando el amasijo de pan es poco, hacer dos de galleta, y los demás amasijos que se hicieran se cobran como *changa*, ó sea con un sobre sueldo especial aparte del salario; mientras los obreros panaderos de la población mencionada hacen el pan y cuatro, cinco y hasta seis amasijos de obligación.

Esto es demasiado, compañeros de Mercedes; es preciso poner término á tanta explotación, es necesario dar una lección á vuestros patrones que tan infamemente os chupan el sudor y la sangre; tened en cuenta que no sois bestias de carga y que sois hombres como los demás y como tales debeis haceros respetar.

¿Cómo conseguir eso? Sencillamente... Asociándoos... Uniéndoos todos. ¡He ahí el remedio!

¿Qué dirán mañana los patrones si todos unidos les presentais las siguientes proposiciones: Señores patrones, queremos trabajar menos amasijos de obligación porque los que hoy hacemos son demasiado, y queremos ganar más sueldo porque el que hoy apercibimos no nos alcanza para cubrir nuestras primeras necesidades, caso contrario desde hoy ninguno volverá al trabajo?

Naturalmente, ante vuestra unión y vuestra firmeza, no tendrán otro remedio que ceder, aumentándoos el salario y reduciéndoos los amasijos de obligación.

Consiguiendo esto, compañeros, habreis dado el primer paso en el camino de vuestra emancipación.

¡Manos á la obra, pues!

*Cuando recuerdo todos los males que he visto y he sufrido dimanados de los odios nacionales, digo que todo esto descansa sobre una burda mentira: El amor de la Patria.* Tolstoi.

## Amor á la humanidad

AMAOS LOS UNOS Á LOS OTROS.
*Jesucristo.*

Estas sublimes palabras del antiguo sabio; el dulce y benéfico consejo que encierran, muy poco ó nada ha sido tenido en cuenta, desgraciadamente, por la generalidad de los mortales.

Mientras el rico, valiéndose de su misma opulencia, no vacila en explotar al pobre en diversos modos, convirtiéndolo en *burro de carga*, como vulgarmente se dice, sin compasión, y sin tener siquiera en cuenta el justipreciador dicho del mártir del Gólgota: «No hagas á otro lo que no quisieras que te hicieran á tí». Sin embargo el rico, repetimos, no vacila en explotar al pobre; y los gobernantes en hacer vertir su sangre, persiguiendo innobles ambiciones é insensatos propósitos.

La humanidad, obedeciendo á nuevas y generosas ideas, va comprendiéndolo, y la masa obrera, la que produce, va uniformando cada vez más sus filas, y tal vez, y sin tal vez, no esté lejano el día en que vea sus nobilísimas aspiraciones realizadas.

A ese fin se encaminan las nuevas ideas, las que sustentan generosa y virilmente los obreros de los tiempos modernos, los que PIENSAN Y SIENTEN, los que no quieren doblegarse cobardemente al vasallaje despiadado del dinero y del mandón inícuo y grosero.

Entonces, y solo entonces, será un hecho el sublime consejo del sabio: «Amaos los unos á los otros».

Al vislumbrar tan celestial aurora, el corazón del obrero se ensancha; su espíritu recobra nuevas fuerzas para la lucha por la existencia, y valorando la misión que le está confiada en el concierto universal, será el soldado avanzado de la Nueva Era.

RAMÓN SANTISO.

## INFORMACIONES

### Embusteros

Para mentir no hay como los redactores de *El Día*, acostumbrados á falsear los hechos como siempre, he aquí lo que dicen, entre otras macanas, referente á la celebración del 1.º de Mayo:

«En fondas, restaurants y hoteles podía verse ayer grupos de cinco, diez y más obreros, que se banqueteaban por separado, gustando de los platos más exquisitos de un menú extraordinario. Otros se proporcionaron buena mesa en la intimidad de la familia»...

Como para farras estamos los obreros de la República Oriental... Al estado que habeis reducido al país, con vuestras ambiciones partidistas, los obreros que pueden emigran al extrangero obligados por la miseria y la desocupacion forzosa y los que no, se mueren de hambre y privaciones en compañía de sus familias.

El comercio paralizado; la industria muerta; las fábricas y talleres cerrados; las obras en construcción y la agricultura abandonada, y... los obreros banqueteando... ¡Embusteros!

### La guerra

Se nos comunica que se ha hecho una segunda edición de este interesantísimo número único, que en forma de revista publicaron varios compañeros para combatir los efectos desastrosos de la revolución.

Al mismo tiempo se recomienda á los compañeros que se hicieron cargo de paquetes para su venta se sirvan remitir el importe á la brevedad posible, teniendo en cuenta que el beneficio es para publicar un folleto antimilitarista tan de actualidad en este país.

Los que deseen ejemplares pueden pedir los que necesiten á nuestra dirección. El precio es de 5 centésimos cada uno.

### El tirano argentino

El jueves de la pasada semana fueron inauguradas nuevamente las sesiones del Congreso en la República Argentina, en donde, seguramente, se sancionarán nuevas leyes tiránicas y de mayor opresión para los trabajadores del veci no país.

El presidente Roca, el tirano, concluyó su mensaje de apertura diciendo:

«Señores: Volveré á la vida privada con la conciencia tranquila, y seguro de no haber faltado jamás á mis debere ni de haber jamás abusado del triunfo»... y *Nuevo Rumbo* se descuelga en propósito, con los siguientes comentarios:

«¿Rosas fué el primer «Héroe del Desierto»? ¡Roca es el segundo!

En su postrer mensaje se deja decir: *volveré á la vida privada con la conciencia tranquila, y seguro de no haber faltado jamás á mis deberes ni de haber jamás abusado del triunfo.*

«Héroe del desierto», teniente general del cinismo, seis veces felón, diez veces venal, vengativo, acomodaticio solemne e insignificante, corrupto y corruptible, el más nefasto de los manoseadores, políticos, Deibler ejeeutivo, de la oligarquía argentina, *habla de conciencia tranquila, de deber cumplido y de moderación triunfal.*

Encarnación multiforme y entorchada de una de las más tristes épocas del federalismo de *engaña pichanga*, argentino, su larga actuación, con un gesto de simulador beatífico.

¡Felices los argentinos si pudieran inscribir sobre su cadáver político el clásico *requien!*

Desgraciadamente, la influencia roquista continuará largo tiempo aún, emponzoñando la climatología política del vecino país como la ponzoña de algunos animalucos venenosos de lenta eliminación».

### Principian los abusos

El día 1.º de Mayo en ocasión que distribuían «El Obrero» y otros periódicos de España, fueron detenidos por la policía de investigaciones los compañeros Pedro Varela, Antonio Rivara y Manuel Regueiro, siendo puestos en libertad á las pocas horas.

¡Claro!... Como que la policía se encuentra incapaz de dar con el *casco* del agente Navarro encontrado muerto de una puñalada en la calle, quiere demostrar que para algo sirve y... la emprende con pacíficos y honrados obreros.

De otro modo ¿cómo quedaría el celo policial?

### Peones de barracas y anexos

La sociedad de este gremio nos remitió una nota quejándose de que los señores Ambrosseti, Brito, Furest, Rolando y C.ª dueños de la Barraca del Pontón hacen trabajar á sus obreros desde que sale el Sol hasta muy entrada la noche, no dándoles más que una hora de intérvalo para comer; debiendo principiar el trabajo á las 7 a. m., y concluir á las 5 p. m., con una hora y media de intervalo para comer.

Toca pues, á los trabajadores de este gremio unirse seriamente si quieren hacer valer sus razones, caso contrario siempre serán explotados miserablemente como lo están haciendo los señores antedichos.

¡A la unión pues, trabajadores!

### Avisos

Los compañeros de Buenos Aires que se ocupan en hacer suscripciones para nuestro periódico, pueden remitir las listas con su importe al secretario de la Sociedad de panaderos, calle Catamarca 143, quién se encarga de remitirnos junto lo recolectado, ahorrando así gastos de encomiendas y de Correo.

Los compañeros del interior de la República Argentina pueden remitirnos el importe por carta certificada, posiblemente lacrada, por giro postal, ó por el expreso Villalonga, descontando el gasto de la misma suscripción.

Los de Montevideo pueden devolver las listas con su importe á la calle Uruguay 121, ó á nuestra dirección.

—Advertimos que con el próximo número suspenderemos el envío de «El Obrero» á todos los compañeros de esta capital que les hemos remitido hasta el presente y que aún no nos avisaron si lo reciben y si desean continuar recibiéndolo; tomamos esta medida para evitarnos gastos inútiles y posibles extravíos de periódicos.

—El primer número de «El Obrero» ha sido agotado completamente. Los compañeros que nos lo pidieron y no lo hayan recibido les pedimos disculpa.

Si los medios nos lo permiten, haremos mayor tiraje en lo sucesivo y procuraremos satisfacer á todos.

—Agradeceríamos á los amigos de la capital que nos remitan direcciones de compañeros en el interior de la República para enviarles nuestro periódico; pues, es nuestro deseo internar nuestra hoja en la campaña, á fin de despertar las conciencias de los trabajadores del campo, simida actualmente en el más profundo letargo.

### La Inquisición en España

Recomendamos á los compañeros que hayan recibido paquetes de este manifiesto nos envien cuanto antes el importe de lo recolectado, pues á pesar de que tenemos un gasto enorme por el crecido número del tiraje, abrigamos la esperanza de tirar nuevamente una fuerte edición é inundar de esos manifiestos á la República Oriental y la Argentina, á fin de despertar la indignación de estos pueblos contra la tiranía española.

Las donaciones y los gastos se publicarán en «El Obrero».

### Centro Internacional

El domingo 22 á las 2 1/2 p. m. tendrá lugar en este centro un *Matinée Artístico-Literario-Musical.*

Se recitarán poesías, monólogos; habrá aclaraciones, trozos musicales, etc.

A más se sorteará una *Gran Tómbola* en la que se rifarán más de 150 premios consistentes en obras de arte y literatura, alhajas, relojes, cosas útiles é infinidad de objetos varios.

La entrada será de 5 cts. Los boletos de la Tómbola 10 cts., y pueden adquirirse en el local del centro, Río Negro 274 de 8 á 10 p. m. y en la librería «La Nueva Infancia», Miguelete y Rondeau.

### Solidaridad

Hoy 15 de Mayo en el teatro San Felipe se representará por 2.ª vez en esta capital *Los Malos Pastores* de Octavio Mirbeau.

El beneficio será destinado á las víctimas de los acontecimientos del 1.º de Mayo en Buenos Aires.

La función principiará á las 8 p. m. y no se suspenderá por mal tiempo.

Considerando que el beneficio es para socorrer á nuestros hermanos asesinados cobardemente por la fiera policial argentina, ningún compañero dejará de concurrir, prestando así su apoyo á acto tan humanitario.

## Suscripción á favor de 'El Obrero'

Capital—A Roquetti 20. Una familia ς0, Una niña 10. una compañera 20, Elisa Suárez 10, Viva «El Obrero» 20, Viva la unión 10, Por la propaganda 10 Total $ 1.ς0.

Lista 1ς1—R. Santiso 06, J. Cueto 0ς, J. Calvo 0ς, J. Besada 10, R. Colombo 0ς, J. Vera 06. Total $ 0.37.

Lista 200—La An. es es el orden 30, L. G H. 10, 1.º de Mayo 06, F. H. 10, Pigulo 0ς, Yo 10, Bohemio 04 Total $ 0.7ς.

Lista 249—Pan Helios—F. Lorenzo 0ς, H. Vangueses 04, A. González 0ς, V. el Papa 04, A. Cauza 04. Total $ 0.22.

Lista 231 – 1 y 2 04, P. 0ς, J. P. 02, Un B. 02, R. 02, P, 04, J. R 02, Sub. 02, Luz y C. 02, Pas... 20, Maillos 03, C Cosa 02, Puente 02, A ciano 02, Espera 02, R. V. 01, M. S. 04 Imban 02, Un obrero 02, P. 0ς Cualquiera 02. Total 0.72.

Lista 196 – M. Amado 12, P. Hermida 06. Total $ 0 18.

Lista 130 – A. Vigo 20, V. García, 20, D Blanco 20. Total $ 0 60.

Lista 217– V. López 30

Lista 207—Pan. Altos Pirineos—J. Filpo 30, M. Díaz 30, L. Rossi 30 Total $ 0 90.

Lista 60 – M. Veyga 20, Amante de la revol. 10, por la libertad 10, José P 10, un contrario al pacto 20, M. Martínez 20. Total $ 0.90.

Lista 246—Pan. Cabotaje – J. Fernández 04, A. Basigalupe 04, A Bargarelli 04, J. Pouso 04, P. Pin 04, F. V Bianchi 04. Total $ 0.24.

Lista 118—Pan Cañón—Generoso Pam.. 0ς, J. Suárez 0ς, B. Lago 10, V. Provincia 0ς A. Rodriguez 10. J. Galeiras 0ς, R. Nogueira 0ς. Total $ 0.4ς.

Lista 110—Los ..is. . del P —J. Abelenda 0ς, E. Zas 0ς, I. T. la olla 0ς. Total $ 0.1ς.

Lista 217—Pan. Marina—A Delmonte 0ς, A. Grandal 0ς M. Yañez 10, V Castrillón 0ς, M Pereyra 0ς, Santiago P. 0ς, J García 0ς, P. Repetto 10. Total $ 0 ς0.

Lista 136 – M. Durán 10.

Lista 198—Pan. Norte—A Formento 10, M. Manero 10, Montes 10, Possi Turco 10, Maquinero 10. Total $ 0.ς0.

Lista 86 —Buenos Aires—M Mariño 30, J. M. González ς0, Maldonado ς0, G. Bolzico 30, P. Canterio 30, R. M. Gordy 30, A. Lema 30, A Gomez 10, A Beraza 10. E. Soto 20, N. Satano 10, Un obrero 20, P. Castelo 20, A. Romero 10. Total $ 3.ς0. Cambiados en moneda Oriental $ 1.40.

Lista 197—Pan. Sol de Oro—P. Fariña 0ς, F. Suárez 0ς, A. Aneiro 0ς, E. Perazzo 0ς, A. Vidal E. de O. 0ς Total $ 0.2ς.

Lista ς6 y 146—E Dieguez 10.

Lista 10ς—Muerte á Maura 0ς, Solidaridad por los martirizados en Alcalá del Valle 20. Total $ 0.2ς.

Lista 107—M. Mosquera 0ς, A. L. 0ς, A. Casanoba 0ς, Uno 03, El de siempre 0ς, uno 0ς, Un compañero 0ς, Caprio 0ς, A Rusamando 0ς Uno más 20, M. L. 04, Caserio 0ς, C. siempre 02, 1.º de Mayo 02, Lombarda 10, más 09. Total $ 0.9ς.

Lista 62 y 178—Buenos Aires—J. Boeris 80, F. Scansetti 30, V. Somma 30, V. Bistolfi 30, Ayudante 30, J. Boeris 80, V. Somma 20, Victor Bistolfi 20, 1.º de Mayo 20, F. Scansetti 20, J. Tuvio 20, G. Varela 20. Total $ 4 00 Cambiado en moneda Oriental $ 1 60.

Lista 122—J. L. 20, Vendidos 34. Total $ 0.ς4.

Lista 210—Un p. diablo 0ς, Empiezo por la idea 0ς, E García 0ς, A. Romone 0ς, Diego 0ς, Un anarquista 04, Maurillo 10, R. Varela 04 más 07. Total $ 0.ς0.

Lista 223—Cerro—Pedro Bonazola 20, R. Cortaya 20, M Moreli 20, P. el preso 20, R. Pidre 20. Total $ 1 00.

Lista 189—Rosario de Santa Fé – D. Gonzalez 20, M. Cames 20, P. Galimberti 20, P. Recañe 20, C. Cescotti 20, E. A Fonseca 20, T Culmán 20, B. Pascualin 10, F. Lascorte 30. Total $ 1.80. Recibidos ς0 centésimos Oriental, quedan 60 centavos para otra lista.

Lista 88—Mercedes (R O.)—A. Romeu ς0, M. Muñiz contrario de la sociedad nueva ς0, J. A. Narbays contrario al pacto ς0, Un anarquista ς0, Un dinamitero 10, Un negro liberal 10, S. Bertola 10, F. Basto 10, Un oriental 0ς, Un entrerriano 0ς. Total 2.ς0

Lista 78—La Plata – D. Paladino 10, J. Llompart 20, R. Zarate 1ς, P. Seija 10, Alpargata 10, G Lozano 20, F. González 1ς, A. Quiroz 1ς, Marino 10, Cualquiera 10, R. Royer 10, F. Hipólito 10, J. J. Prado 1ς, Félix M. 40, Arildo 20, Un pintor 10, J. Scopa 10, G. Risso 30, J Pesce 60 Total $ 3.40. Gasto de correo 40 quedan $ 3.00, cambiados en moneda Oriental $ 1.20.

De Junin (R A.) – Por conducto de «La Protesta» $ 2 ς0. Cambiados en moneda Oriental, $ 1 00.

Lista 236—Pan. Especial—M. Collazo 0ς, R. Rodriguez 0ς, E. Folia 0ς. Total $ 0.1ς.

### RESUMEN

| | | |
|---|---|---|
| ENTRADAS — de las presentes listas | | $ 20.32 |
| SALIDAS — A la Imprenta | | $ 12.ς0 |
| | Correo y otros gastos | » ς.00 |
| | Déficit anterior | » ς.84 |
| | Total salidas | $ 23.34 |
| Déficit actual | $ 3.02 | |

MONTEVIDEO: Imprenta y fábrica de almanaques de Zenon Tolosa, Cámaras 147.